

Un 'teleco' con electrosensibilidad logra la incapacidad para trabajar entre wifis

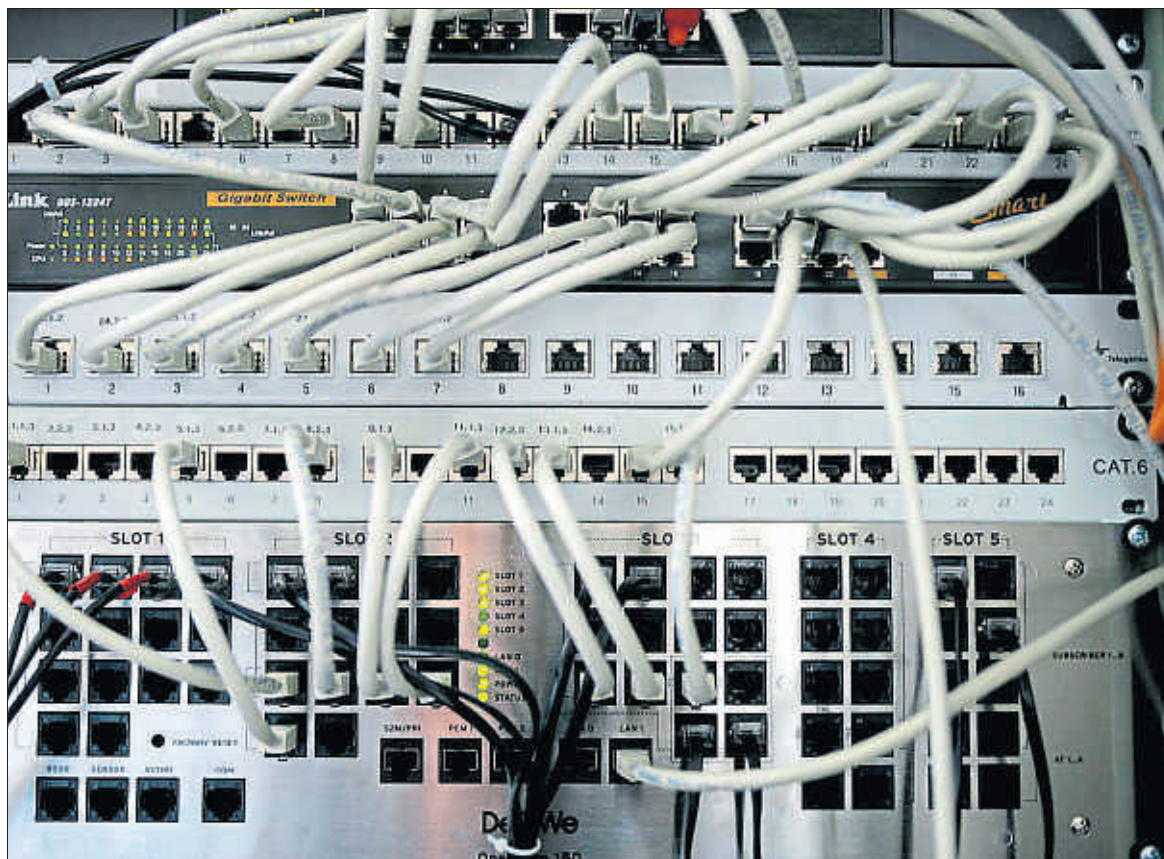
El TSJ de Madrid reconoce el derecho a una prestación que le negó el INSS

ANA MACPHERSON
Barcelona

Un ingeniero de telecomunicaciones que trabajaba en Ericsson y sufre electrosensibilidad, un síndrome neurológico que se dispara al exponerse a ordenadores, wifis, teléfonos móviles y espacios en general con alta actividad eléctrica y electromagnética, ha logrado que el Tribunal Superior de Justicia de Madrid le reconozca que no puede seguir ejerciendo su profesión sin enfermar y tiene derecho por ello a una prestación por incapacidad. El Instituto Nacional de la Seguridad Social (INSS) se lo negó hace dos años amparándose en la dificultad para probar la existencia de ese síndrome.

“Es la primera incapacidad total que hemos conseguido debida exclusivamente a este síndrome”, explica el abogado Jaume Cortés, del Col·lectiu Ronda. El INSS consideraba que era imposible determinar las limitaciones funcionales derivadas de este síndrome de electrosensibilidad basándose en informes de la Organización Mundial de la Salud sobre “la heterogeneidad y vaguedad de sus síntomas”.

“Hablar por el móvil me provocaba acúfenos y dolor de cabeza en menos de un minuto. Pero además del oído enrojecido por el móvil, apenas conseguía dormir, me volví agresivo hasta llegar a provocar accidentes, estaba hundido y mi cerebro cada vez iba más lento. Llegué a olvidar el nombre de amigos de toda la vida. Todo junto aumentó la depresión, la ansiedad...”, explica Ricardo de Francisco, el ingeniero de telecomunicaciones de 47 años a quien todo lo inalámbrico le lleva a un amplio y cada vez más diverso sufrimiento. Al principio pensó que era un problema de salud mental, pero los especialistas se lo descartaron. “Pero mi tiroides se normalizó en cuanto estuve un mes sin trabajar, y lo mismo pasa-



ULRICH BAUMGARTEN / GETTY

La electrosensibilidad se relaciona con los campos electromagnéticos y las conexiones inalámbricas

ba con otras partes de mi cuerpo”.

En Ericsson –tras un periodo de bajas en las que no se reconocía este síndrome, “no existe, me decía mi doctora del servicio médico”– le acabaron despidiendo precisamente por electrosensibilidad. No había ningún sitio libre de ondas en la empresa ni tareas telemáticas que pudieran reducir el riesgo de la responsabilidad de la compañía en su salud.

Se fue al paro y reclamó la incapacidad: “¿Dónde puedo ir a trabajar que no haya un router?”. Primero se la denegaron y ahora la ha logrado por vía judicial. No puede trabajar. Ni puede usar transportes públicos, entre otras razones, porque la sensibilización va ampliándose a sustancias químicas. “Estudio pueblos a los que poder trasladarme, pero les ha dado

por poner wifi en las calles”.

Vive en Madrid y por la calle busca antenas. En casa, teléfono fijo y un móvil GSM, con muchos menos megahercios que los móvi-

Usa teléfono fijo e internet por cable, ha aislado su dormitorio del wifi del vecino y por la calle vigila las antenas

les que hacen de todo. “No es fácil encontrar esa información. En las tiendas alucinan con la pregunta. Hay que buscar el índice SAR”. Su móvil usa una frecuencia menor y lleva apagadas todas las posibles conexiones inalámbricas. Lo uti-

liza con auriculares porque llegan menos ondas y es posible reducir aún más el efecto con unos alargadores que emiten al final con aire, “pero es difícil encontrarlos”.

En el caso del *teleco* madrileño, la clave de la sentencia favorable ha sido contar con un informe de la sanidad pública, en esta ocasión, el de un internista estudioso del tema del hospital de Guadalajara. “Es la historia de todas estas enfermedades, no existen hasta que los afectados reclaman y un juez las reconoce y se convierten en noticia”, explica el abogado del Col·lectiu Ronda. Pasó con la fibromialgia, con la fatiga crónica –“hoy ya tenemos unas 300 invalideces reconocidas por esta causa”–, con la sensibilidad química múltiple, “unas 50 ganadas”. Ahora le toca a la electrosensibilidad.●

PANORAMA

Ribó denuncia la saturación de los centros de menores

CIUDADANOS ▶ El Síndic de Greuges ha pedido acabar con la sobreocupación que sufren los centros de acogida que atienden sobre todo a menores inmigrantes no acompañados, uno de los principales problemas del sistema de protección de la infancia, según el organismo que encabeza Rafael Ribó. Durante el mes de julio, los centros han acogido a un 15% más de menores de las plazas de



Rafael Ribó

las que disponían. Esta situación, que afecta a los cinco centros de acogida de menores inmigrantes no acompañados en Catalunya, ha atendido a 22 chavales más de lo permitido, cifra equivalente a la capacidad de un gran centro del sistema protector. Es por ello que el Síndic ha recomendado al Departament de Treball, Afers Socials i Família que adopte las medidas para evitar esta sobreocupación que impide la intervención educativa y la reducción del tiempo de estancia. Asimismo, denuncia que hay 55 adolescentes residentes en centros de acogida pendientes de que se les asigne un recurso residencial. / Redacción

Inquietud en Miami por catorce casos de zika autóctonos

SANIDAD ▶ Florida podría sumar desde el viernes pasado un total de catorce casos de zika autóctonos. Las autoridades sanitarias han desaconsejado que vayan a las áreas afectadas mujeres embarazadas y han pedido la suspensión de las donaciones de sangre en esos puntos concretos. El gobernador de Florida, Rick Scott, anunció el viernes cuatro casos y ayer diez más de personas que “posiblemente” contrajeron el virus en este estado del sur de EE.UU., y no en países del centro y sur de América como hasta ahora. Los primeros contagios por mosquitos propios ocurrieron en los condados de Broward y Miami-Dade, en el sudeste del estado. Según el departamento de Salud de Florida, el contagio en el condado de Miami-Dade se produjo en una pequeña zona del centro urbano de Miami que incluye a los barrios de Wynwood y a Edgewater. No hay de momento casos reconocidos fuera de esas áreas, pero Lyle Petersen, director a cargo de la respuesta al virus del zika de los Centros para la Prevención y Detección de Enfermedades (CDC), ha advertido de que podrían identificarse más contagios dentro de EE.UU. “en las próximas semanas”. / Efe

El nacimiento de un mangabey recuerda las amenazas de esta especie

Los monos olvidados

MARTA MONTOJO
Barcelona

Los expertos alertan sobre las amenazas que acechan a las poblaciones de los pequeños primates, coincidiendo con el nacimiento en el zoo de Barcelona de una cría de mangabey gris de coronilla blanca (*Cercocebus lunulatus*), una de las especies en peligro de extinción. La cría nacida en Barcelona, descendiente de dos ejemplares procedentes del zoo de Acrá (Ghana), es uno de los 90 mangabeyes repartidos actualmente por 15 centros zoológicos europeos en donde se conservan en cautividad mediante programas euro-

peos para salvar estos animales en peligro.

El zoo de Barcelona alberga a 21 de las 27 especies de primates existentes, y “todas ellas sufren algún tipo de peligro”, según apunta María Teresa Abelló, conservadora de este zoo y coordinadora del citado programa para esta especie. “Normalmente, somos conscientes de las graves amenazas que sufren los grandes simios (orangutanes, gorilas, bonobos y chimpancés), pero nos olvidamos de que también las sufren otros primates”, señala.

Entre estos últimos, se encuentran el mangabey, fuertemente amenazado por la caza para el consumo humano en Ghana; el drill,



EFE

Cría nacida en el zoo barcelonés

que a duras penas sobrevive debido a la degradación de su hábitat; o los gibones. La deforestación que rompe sus hábitats está originada por las talas con fines madereros o las plantaciones de palma de aceite.

“Las multinacionales no solo están exterminando orangutanes, sino que muchos chimpancés se ven obligados a huir de sus hábitats y a ocupar otros terrenos, por lo que entran en conflicto con otros grupos de chimpancés, que es una especie muy territorial”, afirma Pedro Pozas, director de la organización Proyecto Gran Simio.

Los programas de protección de especies emprendidos actúan a diferentes niveles: conservación, investigación y educación. “Con ellos no sólo se persigue la protección de la especie, sino también cuidar la situación general del hábitat”, declara Abelló. “Para ello, se trata de garantizar que la economía sea sana, y se evite recurrir a estos animales como comida”, añade.●